

La risa como terapia sexual

Charo López presenta en *La Laguna* *'Tengamos el sexo en paz'*



Charo López visitó anteriormente Canarias en 1993, con *Carcajada salvaje*. Desde esta noche, y hasta el próximo jueves, ofrecerá en el Paraninfo Universitario *Tengamos el sexo en paz*, una divertida comedia terapéutica firmada por Franca Rame y Jacobo Fo sobre las relaciones entre hombres y mujeres.

A.G.E. / L.A. / J.M.

Tengamos el sexo en paz es un montaje que nació por la determinación de la propia Charo López. «Vi la obra en Italia y decidí que sería muy interesante traerla a España. Creo que conectaría sin dificultades con el público español». *Tengamos el sexo en paz* no es, en palabras de la actriz, una obra con voluntad de escandalizar, sino «una reflexión sobre las relaciones emocionales entre hombres y mujeres, didáctica y hasta terapéutica, aunque expuesta con brillante ingenio y un gran sentido del humor». «Es un intento, cargado de ironía y ternura, de ayudar a que estas relaciones renuncien a los prejuicios, a las desconfianzas, a las jerarquías y a las rutinas», agregó Charo López.

Basada en un texto de Jacobo Fo, hijo de los insustituibles auto-

res e intérpretes Dario Fo y Franca Rame, el espectáculo está diseñado y dirigido por José Carlos Plaza y producido por Fila Siete. «Creo que el planteamiento de Plaza es inteligente y eficaz», indicó la intérprete. «Al comienzo de la obra, me presento ante el público como yo misma, como una actriz interesada por el texto, y mientras transcurre la comedia no abandono la ambigüedad de ser actriz y, al mismo tiempo, encarnar a varios personajes en distintas situaciones».

Charo López no realiza distinciones radicales entre su vida cotidiana y su trabajo interpretativo. «Yo no soy de esas actrices que terminan su trabajo y dejan al personaje colgado en el pecheiro. No puedo ni quiero. Mi trabajo y mi vida personal están intrínsecamente ligados». En esta metodología arrotal, emprende un



La actriz Charo López, ayer en Santa Cruz. JUAN CARLOS LÓPEZ

monólogo escénico es todo un desafío: más de hora actuando, hablando y comunicando sin interrupciones en el centro de atención del espectador. «Es cierto. Un monólogo es un trabajo terriblemente difícil y complejo. Pero también estimulante y enriquecedor. Hay algo impagable: la relación que estableces con el público, que tiene una intensidad y una complicidad incomparable».

De la fábula teatral a la realidad social. Charo López es optimista respecto al estado de la situación entre los dos sexos. «Creo que uno de los aspectos más positivos de la evolución social española de los últimos

años es, precisamente, el cambio en las relaciones entre hombres y mujeres. Por supuesto que hay mucho que mejorar y hay conquistas que defender todos los días. Pero la situación es mucho mejor que hace veinte años, por ejemplo».

Charo López, que ya era una actriz prestigiosa en el ámbito profesional, alcanzó la popularidad a principios de los años ochenta, gracias a su trabajo en la serie televisiva *Los gozos y las sombras*. Desde entonces casi no aparece en la pequeña pantalla. «Buena, puedo decir con modestia que me han propuesto participar en casi todas las series de

televisión de los últimos años. Me he negado, pero no por despreciar el medio en sí mismo, sino porque el video, como formato, me parece muy peligroso... Demasiado rápido... Si hago televisión, quiero hacerla bien». Prefiere el cine. Y antes que el cine, el teatro. «En el cine puedes vivir algunos momentos mágicos. En el teatro, todos los momentos lo son».

López no se preocupa por el futuro de España como rica cantera de autores. «No, no, tenemos actores y actrices jóvenes magníficos, buenos y aceptables. Siempre ha sido así, en un curioso contraste con el raquismo de nuestra industria cinematográfica».